

PREGÓN DE FIESTAS DEL BEATO JULIAN 2016

Dña. Pilar Areñse Medina. Vecina de Medinaceli



Vecinos de Medinaceli: Fijos y temporales, turistas y amigos todos. Antes de empezar quiero deciros que este discurso no va a ser académico, soy una mujer sencilla del pueblo, y os voy a hablar desde el corazón.

Estamos otra vez juntos para honrar la memoria del Beato Julián nuestro patrón, un santo que en su humilde grandeza, no quiere ser todavía santo sino beato, pero al cual nosotros por nuestra cuenta ya lo hemos canonizado, pues casi siempre nos dirigimos a él con el título de santo.

El nació en nuestro pueblo, pero también tenemos otros patronos, que aunque no nacieron aquí, quisieron de una manera un poco misteriosa, que sus restos llegaran a nuestro pueblo y se quedaran para siempre, al igual que el Beato Julián para protegernos y ayudarnos en nuestras necesidades siempre que los necesitamos.

Durante estos dos o tres años pasados, hemos estado y estamos muy orgullosos de este título para nuestro pueblo, uno de los más bonitos de España. Muchos sentimos que no es uno de tantos, sino el que más. Yo oigo que los turistas, cada vez más se van entusiasmados, pero creo que no debemos dormirnos en los laureles, y que tenemos que hacer nuestros deberes para mejorarlo cada día.

Todo esto no es tan difícil, consiste en que cada uno, ya sea que muchos lo hacen, que cuidemos de nuestro entorno en cosas sencillas, y que trabajemos todos juntos con el Ayuntamiento; de acuerdo que es el que debe cuidar de los pueblos, pero los vecinos también debemos estar para ayudar en lo que podamos.

Hay por ejemplo un grupo de señoras que con mucho gusto y dedicación, hacen unos bonitos reposteros, pendones y escudos para los días de fiesta, y que se lo agradecemos porque así está el pueblo precioso. En otro sentido hay una cosa muy importante que deberíamos hacer: inculcar a nuestros niños desde pequeños el cariño a nuestro pueblo y que conozcan su historia, porque no se puede amar a un pueblo si no se conoce su historia. Y aquí somos privilegiados en ese sentido. Por suerte tenemos una historia maravillosa y sorprendente. Por ejemplo pienso muchas veces que nuestros

pies están pisando las huellas de tres civilizaciones, sin contar la de la Villa Vieja. Os imagináis alguna vez niños, que tanto os gustan los soldados las espadas y la batallas, qué sería cuando las centurias romanas desfilaran por nuestras calles, y cómo sería cuando Almanzor llegaba con sus huestes, que eran tan numerosas que muchos tenían que acampar en la Villa Vieja. Y cuando el Cid Campeador pasaba también con sus mesnadas hacia Valencia por el valle de Arbujuelo, y que de esto nos ha quedado un precioso romancero del Cid escrito por un juglar de nuestras tierras. Y Almanzor, a pesar de ser un caudillo y un genio de la guerra, era también un poeta, y decía sobre Medinaceli que quería venir una y otra vez porque añoraba las noches tranquilas en las calles del pueblo. El cielo maravilloso cuajado de esplendorosas estrellas, y la espectacular puesta de sol desde la alcazaba. Por eso quiso venir a morir aquí, y es histórico aunque no se haya encontrado su tumba.

Bastante después llegó una época de esplendor, cuando la llegada de los Duques, que hicieron su magnífico palacio que tenía su teatro y sus actores, su cancionero y sus músicos, su corte y su capilla. Luego fue la construcción de la Colegiata, costeada enteramente por el Duque D. Luis de la Cerda. Además también la cantidad de personas ilustres, algunas nacidas aquí como músicos, escritores, poetas, pintores, etc. que dejaron aquí muchas de sus huellas.

Por último en nuestros días también hemos conocido arqueólogos que encontraron varios mosaicos, escritores, poetas, pintores, que también dejaron muchas de sus obras, que aún perduran, y algunos afortunadamente todavía entre nosotros.

Hay muchas cosas más que decir, y quiero recordar a todos los entrañables mayores que hemos conocido, y que sin tener estudios nos han enseñado mucho, porque en los pueblos hay muchos mayores sabios, que por estar en contacto con la naturaleza, saben mucho de campos, estrellas, animales, y que nos han trasmítido su amor por el pueblo y su sencillez. Para todos ellos un recuerdo muy emotivo.

Tenemos un filón muy importante de ayuda con los jóvenes, que hay un montón, chicarrones fuertes, preciosos, que si un día hubiera que cambiar el arco romano, entre todos lo llevarían a otro sitio en un pis pas. Pero esto no queremos pensar que ocurra.

Por último aunque hay muchas cosas que decir, hemos tenido tiempos muy duros que se han podido remontar, pienso que en parte por la fuerza de sus habitantes y por la intercesión de nuestros patronos, y también las monjitas clarisas de nuestro convento de Santa Isabel, que recen mucho por todos, que yo lo se.

Quiero por último recordar a nuestros vecinos centenarios. Yo he conocido al menos tres, y hay otra que en breve lo será también, que casualmente es mi tía, para todos mi sentido recuerdo y cariño. Y para los que ya no están también un emotivo recuerdo. Y cuando estemos desanimados, pensemos que tenemos un pueblo maravilloso por el que hay que luchar, y digamos como el poeta: Medina diamantina, inviolable a las mesnadas y a los ángeles abierta, ciudad dormida, despierta, y abre tus alas plegadas que tienes ancha la puerta.

Viva el Beto Julián, vivan los Cuerpos Santos, viva Medinaceli y sus gentes. Felices fiestas y gracias a todos.